



DISCURSO

& SOCIEDAD

Copyright©2014  
ISSN 1887-4606  
Vol. 8(2), 326-349  
[www.dissoc.org](http://www.dissoc.org)

---

*Artículo*

---

**Estrategias de denuncia. Análisis del  
discurso presidencial de Salvador Allende  
ante la ONU en 1972<sup>1</sup>**

*Denunciation strategies. Analysis of the  
presidential speech of Salvador Allende at the UN  
in 1972*

*Yasna Roldán Valderrama*  
Centro de Idiomas  
Universidad Austral de Chile

## Resumen

*En este artículo, analizo las estrategias discursivas del discurso de denuncia pronunciado por Salvador Allende ante la ONU en 1972. El análisis propuesto se desarrolla en el marco conceptual de la Lingüística Sistémico Funcional (LSF). Me interesa la construcción discursiva de la denuncia mediante la cual el presidente acusa la intervención en la política interna de Chile de empresas transnacionales y del gobierno que las sustenta (EEUU) con la clara intención de derrocarlo. Con la gestión de la agentividad, Salvador Allende distribuye los roles semánticos de los participantes de modo tal que posiciona en el rol de agente tanto a su gobierno como a la oposición. Así pues, la sedición no se ubica en el plano de las ideas, sino en el plano de las acciones. A través del uso de la modalidad, sin embargo, se frena el impulso de las acciones opositoras y las representa como intenciones, que contrastan con las acciones del gobierno reforzadas con modalidad deóntica alta. La denuncia de Allende es una alternativa discursiva a la hegemonía de Estados Unidos. Él lleva ante la ONU la voz del pueblo de Chile mediante la construcción de un discurso que pone en escena un nuevo orden social y que está orientado a sustentar la acusación de intervención.*

**Palabras clave:** *Discurso presidencial, estrategias de denuncia, agentividad, representaciones sociales.*

## Abstract

*This article analyzes the discursive strategies in the denunciation speech given by Salvador Allende at the UNO in 1972. The proposed analysis is developed in the framework of Systemic Functional Linguistics (SFL). The interest is placed on the discursive construction of the denunciation, by which the president accuses the intervention of transnational companies and the USA government as well in the internal politics of Chile, with the clear objective of overthrowing him. With the handling of agentivity, Salvador Allende distributes the semantic roles of the participants in such a way that his government as well as the opposition become agents. Thus, sedition is not uttered at the level of ideas, but at the level of actions. Through the use of modality, however, the impulse of the opposing actions are restrained and presented as intentions, which contrast with the actions of the government reinforced by high deontic modality. Allende's denunciation is a discursive alternative to the USA hegemony. He takes the Chilean people's voice to the UNO by building a speech which reflects a new social order, oriented to support the accusation of intervention.*

**Keywords:** *Presidential discourse, denunciation strategies, agentivity, social representations*

## Introducción

Salvador Allende fue presidente de Chile desde 1970 a 1973. Elegido democráticamente por un período de seis años, fue derrocado al tercer año de gobierno por un golpe militar (Veneros, 2003; Milos, 2008). Los siguientes diecisiete años (1973-1990) Chile vivió en una dictadura encabezada por Augusto Pinochet, etapa de censura durante la cual el gobierno de la Unidad Popular<sup>2</sup> fue demonizado; la figura de Allende, denostada y sus palabras, silenciadas. En el gobierno democrático posterior, esta situación no varió debido al poco interés en revivir viejos conflictos; además de que la dictadura estaba todavía muy cerca, Pinochet era Comandante en Jefe del Ejército y el presidente electo, Patricio Aylwin, había sido opositor a Allende. Se instauró así en Chile, la prohibición tácita de confrontar el pasado, porque implicaba un juicio a la historia que la reciente democracia no quería enfrentar. En la actualidad, la sociedad chilena sigue debatiendo acerca de cómo ha de representarse la historia desde el gobierno de la Unidad Popular hasta la dictadura de Pinochet inclusive (Illanes, 2002; 2006; Salazar, 2008; Oteíza y Pinto, 2008).

En este sentido de reconstrucción de la memoria, el estudio de los discursos presidenciales de Salvador Allende nos permite aproximarnos analíticamente desde los estudios del discurso a una parte de la historia de Chile e indagar en la visión que el propio Allende tenía acerca de su gestión de gobierno, de su entorno y de la oposición que le tocó enfrentar. Se trata de un discurso que surgió como alternativa a la hegemonía de los sectores políticos y económicos dominantes a fines del siglo XX en Chile y como tal constituye la manifestación discursiva de un nuevo orden social e histórico.

En este artículo, me centraré en el estudio del discurso del presidente Allende ante la ONU en 1972, de modo tal que adscribo a la tradición de los estudios de discursos presidenciales desarrollada en Chile por autores como Berardi (1996), Burdach y Ross (2005), Burgueño (2006), Oyarzo (2007), Roldán (2008, 2011) y Segovia (2012), entre otros. Mi objetivo es describir las estrategias semántico-discursivas y léxico-gramaticales que confluyen en la construcción del discurso de denuncia. En este sentido, propongo un análisis que articula las herramientas metodológicas de la Lingüística Sistemática Funcional (Halliday, 1978; Halliday, 1994; Halliday y Matthiessen, 2004) y la teoría de Género y Registro (Eggins y Martin, 2000; Martin y Rose, 2008).

Desde una perspectiva semántica, me interesa determinar la interpretación de los acontecimientos, mediante la nominación de los actores sociales y su representación (van Leeuwen, 1996, 2008). La identificación de los actores sociales relevantes permitirá identificar los procesos de legitimación y deslegitimación de sus representaciones discursivas y de los procesos en los cuales se ven involucrados en cuanto estos “implican movimientos usuales de autopresentación positiva y la representación negativa de los otros” (Van Dijk, 1998: 324), de manera de afectar positiva o negativamente la imagen de los actores sociales y sus acciones.

En segundo lugar, mediante el estudio de la agentividad, pondré el acento en los roles semánticos atribuidos a los actores sociales y su vinculación con los sucesos descritos lo que configura en el discurso la presencia de participantes activos y responsables de ciertos actos, versus actores pacientes o desligados de ciertas responsabilidades (Martín Rojo, 2007). Estas estrategias semántico-discursivas se vinculan con el uso de recursos léxico-gramaticales que serán precisados en análisis específicos a nivel de transitividad y modalidad (Halliday, 1994; Halliday, 1994; Eggins, 2002; Halliday y Matthiessen, 2004; Ghio y Fernández, 2008).

### **Fundamentos teórico-metodológicos**

El lenguaje como subsistema del orden social merece un acercamiento sistémico que implique tanto su relación con el contexto como su configuración interna para determinar cómo *el orden del discurso* (Foucault, 1992) se explica por decisiones conscientes y representaciones particulares de los acontecimientos, que se pueden escudriñar mediante el estudio de las funciones del lenguaje en sus niveles semántico-discursivo y léxico-gramatical (Halliday, 1994; Martin, Matthiessen y Painter, 1997; Martin, 1992). De este modo, se privilegia la visión de que el lenguaje no es un reflejo pasivo de la realidad material, sino que es un participante activo en la construcción de la realidad (Halliday, 1994). Es el potencial semiótico de la lengua el que permite, precisamente, desplegar en los textos de carácter lingüístico las características de la situación de producción y el contexto cultural.

En este artículo, desarrollo un análisis desde el marco conceptual de la Lingüística Sistémico Funcional (LSF) que me permite abordar este discurso de denuncia desde una perspectiva semiótica compleja que integra los análisis del lenguaje con los análisis del contexto. Para ello, afronto este estudio desde el contexto socio-cultural hasta el contexto lingüístico, es decir, desde las

variables que conforman el género ligado al contexto de cultura y a la situación (variables de registro) hasta el nivel gramatical de la cláusula.

La Lingüística Sistémico Funcional (LSF) enfoca el estudio del lenguaje desde una perspectiva gramatical que enfatiza la orientación semántica, con la intención de entender los textos y poder explicar mediante el análisis lingüístico cómo se construyen y cómo estos despliegan su significado. Considera también los contextos sociales en que se producen los textos, pues se entiende el lenguaje como un recurso activo y esencial en la construcción de la realidad; por tanto, el lenguaje también “debe entenderse como un modo (entre otros) de construir significados motivados social y culturalmente” (Ghio y Fernández, 2008: 15), lo cual responde a la perspectiva de Halliday (1978, 1994) en cuanto a que el lenguaje es un fenómeno fundamentalmente social.

Los significados que me interesa analizar son los referidos a la metafunción ideacional y a la metafunción interpersonal. La metafunción ideacional se refiere al significado potencial que manifiesta el hablante como observador de su entorno, por lo cual corresponde a la representación de la realidad y al uso del lenguaje para manifestar las referencias acerca del mundo. Mediante el lenguaje, el hablante codifica su experiencia individual como miembro de la cultura (Halliday, 1978) y alude, por tanto, a los significados relacionados con dicha experiencia y, a nivel del texto, el significado ideacional o la acción social se representa con distintos procesos y participantes en el sistema de transitividad. La importancia de este análisis radica en que la elección de los procesos se vincula con la manera en que los actores sociales son representados en el discurso (Halliday, 1994; Eggins, 2002; Halliday y Matthiessen, 2004; Oteíza, 2006; Ghio y Fernández, 2008). Por ejemplo, en los *procesos materiales*, típicamente se involucran participantes *actores* que influyen y modifican su entorno; en cambio, si los procesos son *mentales*, los actores sociales no son representados como *actores* sino como *sensores*, no como actuantes sino como experimentadores de la realidad.

La metafunción interpersonal corresponde al significado potencial del hablante para introducirse a sí mismo y a su interlocutor en su texto; por lo tanto, hace referencia a la relación que se establece entre los interlocutores y su participación en el texto. De esta forma, el significado interpersonal se despliega en las elecciones que se hacen en el sistema de *modo* que está relacionado con la “actitud del hablante hacia lo que dice, cómo se representa a sí mismo y a su audiencia y cómo se posiciona en una determinada situación comunicativa” (Ghio y Fernández, 2008: 92).

La distribución semántica de los roles de los participantes que se relevan con el análisis de la transitividad y el modo se complementan con una explicación de cómo se configuran discursivamente las representaciones sociales, para lo cual examino las formas de nominación de acuerdo a la propuesta socio-semiótica de van Leeuwen (1996, 2008). De este modo, podemos establecer, por ejemplo, si los actores sociales son excluidos o incluidos en el discurso. La inclusión de ciertos actores sociales implica reconocerlos como agentes o pacientes, como actores sociales personalizados o impersonalizados, colectivos o individuales, determinados o indeterminados. Estas formas de nominación indican que los actores sociales se representan como entidades individuales responsables por las acciones que se les atribuye o como entidades abstractas o colectivas, en cuyo caso se diluye su participación individual en los hechos. Todas estas alternativas sirven a las intenciones del hablante por configurar discursivamente su particular visión acerca de los actores sociales y los eventos sin que se produzca forzosamente una relación biunívoca entre esta representación y la realidad.

Definido ya el discurso como una práctica social cuyo análisis es abordado desde la lingüística y complementado con el análisis socio-semiótico de la representación de los actores sociales, debemos agregar también el componente histórico. Esta perspectiva permitirá completar el cuadro del contexto que enmarca las producciones textuales en el seno de una comunidad determinada en tres dimensiones: social, cultural e histórica.

En el enfoque histórico (Wodak, 2003, 2008) entendido como una perspectiva complementaria a cualquier análisis del discurso, principalmente al Análisis Crítico del Discurso, “una aproximación histórico-discursiva se sustenta en la posibilidad de integrar los marcos históricos y sociopolíticos de los eventos discursivos al ejercicio analítico” (Pardo-Abril, 2007: 68). De este modo es posible “considerar el contexto histórico en el que ocurren las interacciones sociales y lingüísticas” (Fairclough y Wodak, 2000: 372) que trascienden el contexto social inmediato de la producción del discurso. Esta es la forma de acceder a un nivel mayor que corresponde a los acontecimientos históricos, en cuanto estos resultan indispensables en el análisis de los textos, principalmente cuando estos refieren a acontecimientos sociales que necesitan ser contextualizados en sus coordenadas históricas.

En concordancia con lo expuesto, este trabajo se centra, en primer lugar, en una descripción del contexto socio-histórico en el cual es producido el discurso, lo que permite abordar las variables culturales que determinan el género, principalmente el campo y el tenor. En segundo lugar, me interesa

precisar los significados ideacional e interpersonal mediante el análisis de la transitividad y el modo, toda vez que cada elección de los procesos a nivel de la transitividad implica un posicionamiento distinto de los actores sociales involucrados. Por tanto, en este nivel de análisis, pondré atención a la manera en que los actores sociales ‘Allende’, ‘pueblo’, ‘oposición’ y ‘gobierno’ son posicionados en los distintos procesos. El análisis de la modalidad me permitirá especificar el uso de finitos modales de obligación y adjuntos modales de polaridad para precisar las actitudes de Allende frente a los acontecimientos y también en relación a los distintos actores sociales presentes en el discurso. Finalizo con la identificación de los modos de representación de los participantes, es decir, la manera en que las representaciones sociales se construyen discursivamente. Las formas de nominación ordenadas en categorías socio-semánticas por van Leeuwen (1996, 2008) indagan el uso de estrategias lingüísticas y elecciones léxico-gramaticales que, en el caso particular de este discurso, están orientadas a enfatizar la denuncia, principalmente, mediante estrategias de legitimación y deslegitimación, y estrategias de personalización y despersonalización.

### **Contexto socio-histórico del discurso ante la ONU en 1972<sup>3</sup>**

Desde el triunfo de la candidatura presidencial de Salvador Allende en septiembre de 1970, se sucedieron acciones del gobierno de Estados Unidos, conocidas como Track I y Track II, para impedir que el candidato socialista ocupara la primera magistratura. La primera vía consistía en persuadir al Congreso para que no ratificara la mayoría relativa obtenida por Allende en las urnas y la segunda alternativa consistía en un golpe de estado antes de que Allende asumiera la presidencia (Drago, 2003; de Ramón, 2003; Verdugo, 2003). Ambas maniobras fracasaron, Salvador Allende fue ratificado con el voto mayoritario del Congreso Pleno y “Richard Nixon, entonces presidente de los Estados Unidos, hizo saber su decisión de hacer reventar la economía chilena” (Correa et al, 2001: 267).

La preocupación de Estados Unidos se fundaba en el carácter socialista del nuevo gobierno en Chile y, principalmente, en el programa de gobierno propuesto por la Unidad Popular. En este programa, se planteaban los ideales de una sociedad socialista y las medidas tendientes a elevar el nivel de vida de la clase trabajadora que por definición era la que accedía al poder con Allende. Los puntos más sensibles del programa eran la nacionalización de las materias

primas, la estatización de la banca y la reforma agraria, en síntesis, una mayor participación del estado en la economía.

Durante su primer año de gobierno, el 11 de julio de 1971, Allende logró un acuerdo con los partidos de oposición para nacionalizar el cobre. Posteriormente, el Decreto N° 29 de septiembre de 1971 “sentó las bases de la ‘Doctrina Allende’, estableciendo las deducciones que por concepto de rentabilidad excesiva debían realizarse a manera de indemnizaciones de las compañías nacionalizadas” (Quiroga, 1989: 29). En este decreto, se establecía que las ganancias anuales superiores al 12% serían consideradas excesivas y que, por lo tanto, no correspondía al Estado chileno pagar indemnizaciones a las empresas que estuvieran en esa condición. Las empresas más afectadas fueron la Kennecott Copper Company y la Anaconda Company, las que, según la denuncia de Allende, entre los años 1955 y 1970, habían tenido utilidades anuales por 52,8% y 21,5% respectivamente.

Otro de los puntos del programa de gobierno de la Unidad Popular que perjudicaba los intereses de una empresa norteamericana era la formación del Área de Propiedad Social (APS) cuyo principal objetivo era “el traspaso al Estado de los medios de producción más importantes” (Quiroga, 1989: 22). Con este propósito, el gobierno inició acciones para adquirir la participación de la International Telephone and Telegraph (ITT) en la Compañía de Teléfonos de Chile. Ante la dificultad de un acuerdo económico, el Presidente Allende pensaba también en una ley de nacionalización de la Compañía Nacional de Teléfonos S.A. (Corvalán, 2003).

En diciembre de 1972 en Nueva York, el Presidente Allende acudió al foro de las Naciones Unidas para denunciar el ‘bloqueo invisible’ impuesto por Estados Unidos a Chile y las maniobras de la Kennecott que, con el propósito de dificultar la comercialización del cobre, había acudido a tribunales extranjeros para dejar sin efecto la nacionalización. Las denuncias también son en contra de la ITT, empresa que se afanó en desestabilizar el régimen para provocar finalmente un golpe de estado (Verdugo, 2003). En esta oportunidad, Allende pronuncia un extenso discurso (de aproximadamente media hora) en el cual expone las características de Chile y los problemas derivados de considerarse un país del tercer mundo y explica los alcances de su programa de gobierno, principalmente lo relativo a la nacionalización del cobre y la defensa de esta medida, frente a la resistencia de las compañías cupríferas con capitales norteamericanos. Con esto denuncia también la acción imperialista de Estados Unidos y la implementación de un bloqueo a la economía chilena con el congelamiento de créditos y la manipulación del precio internacional del cobre.

Por último, deja de manifiesto la voluntad de Chile y su gobierno de resistir el bloqueo propiciado por Estados Unidos y su propósito de denunciarlo ante la comunidad internacional, al mismo tiempo que defiende los intereses de los países en vías de desarrollo frente a la acción de las transnacionales que operan por sobre los estados. Terminado su discurso, el presidente Allende es ovacionado por la asamblea que, de pie, lo aplaude por varios minutos.

### **Análisis de la representación de los actores sociales en el sistema de transitividad**

El discurso analizado se articula en torno a dos grupos de actores sociales: el gobierno de la Unidad Popular y la oposición externa al gobierno. En el caso del gobierno de la Unidad Popular, los actores sociales relevados son Chile y el pueblo de Chile, el presidente Allende y el propio gobierno. En cambio, la oposición que se produce fuera del país involucra a dos empresas transnacionales con capital norteamericano: una que explota el cobre en Chile y la segunda que tiene el monopolio de las telecomunicaciones en el país. Detrás de estas empresas se menciona en el discurso que el modelo capitalista y la economía norteamericana son avales de la sedición en contra del gobierno de Chile.

El análisis revela que los mecanismos utilizados para sustentar la denuncia consisten en legitimar el proceder del gobierno de Chile y su presidente, y desacreditar las acciones de la oposición, para lo cual la realidad se representa, fundamentalmente, con procesos materiales que implican presentar los hechos como parte de la experiencia. Como tal, la representación discursiva de la realidad enfatiza que tanto las acciones del gobierno como las acciones de la oposición corresponden a acontecimientos que impactan a la sociedad chilena. Al mismo tiempo, la elección de procesos materiales conlleva la decisión de manejar la agentividad y posicionar a los participantes como actores responsables de las acciones que se les atribuyen.

Para el caso de la oposición que se denuncia, las elecciones de los procesos materiales en el sistema de transitividad reflejan que el autor construye su texto privilegiando las experiencias que se relacionan con las acciones hostiles de Estados Unidos hacia el gobierno de la Unidad Popular en Chile. A lo largo del discurso, también se denuncia la influencia de empresas transnacionales en la economía chilena y su actuación en la campaña de desestabilización de su gobierno<sup>4</sup>:

(1) Dos empresas que integran el núcleo central de las grandes compañías transnacionales [actor], que **clavaron** [proceso material] sus garras [meta] en mi país [circunstancia], la International Telegraph and Telephone Company y la Kennecott Copper Corporation [actores], **se propusieron manejar** [proceso material] nuestra vida política [meta].

La denuncia se concentra en las acciones específicas de las transnacionales para perjudicar al gobierno de Chile, con especial atención a la ITT. El caso de esta empresa es emblemático, pues sus acciones no se consideran arbitrarias; por el contrario, con el uso de un proceso mental Allende acusa a la ITT de urdir un plan para derrocarlo:

(2) La ITT (...) [actor], **inició** [proceso material], desde el momento mismo en que se conoció el triunfo popular en la elección de septiembre de 1970 [circunstancia], una siniestra acción para impedir que yo ocupara la primera magistratura [meta].

(3) Esta última (la ITT) [sensor] **ha reconocido** [proceso mental] que inclusive hizo en 1970 sugerencias [fenómeno] al gobierno de Estados Unidos para que interviniera en los acontecimientos políticos de Chile

Además del uso del proceso material (ejemplo 2) que enfatiza la responsabilidad por las acciones denunciadas, es interesante que en la acusación a la ITT se use un proceso mental (ejemplo 3), pues es la única oportunidad en la cual se le atribuye a las empresas transnacionales algún rasgo de subjetividad. Interpretamos el proceso mental como una estrategia que refuerza la denuncia de intervención, al ser esta reconocida por sus gestores. Acto seguido, en el discurso, se traslada la conspiración desde el plano subjetivo de la confesión al plano de las evidencias como se aprecia en el siguiente ejemplo:

(4) En marzo del año en curso [circunstancia], **se revelaron** [proceso material] los documentos que denuncian la relación entre esos tenebrosos propósitos y la ITT [meta].

Como se observa en el ejemplo 4, el proceso material se impersonaliza con el uso del pronombre 'se' lo que permite colocar el foco de la denuncia en torno a la evidencia de los documentos que respaldan la acusación y no en el participante responsable que, por lo demás, ya había sido individualizado. Los documentos, que son la meta del proceso material, siguen concitando interés:

(5) Los documentos [portador] **son** [proceso relacional] auténticos [atributo].

(6) **Tengo** [proceso relacional] aquí [circunstancia] el documento [poseído], fechado en octubre de 1971.

Con procesos relacionales (ejemplos 5 y 6) se confirma la naturaleza física y verídica de los documentos y la información se presenta como naturalizada o fuera de cuestionamiento, lo que materializa la evidencia del plan para derrocar al gobierno del presidente Allende. Asimismo, el proceso relacional de posesión del ejemplo 6 representa la posibilidad de dejar disponible la prueba para su verificación.

La otra empresa acusada es la cuprífera Kennecott por desarrollar un doble juego al aceptar las regulaciones internas del país y, al mismo tiempo, iniciar maniobras en el extranjero para perjudicar las exportaciones de cobre:

(7) La Kennecott Copper [actor] **aceptó** [proceso material] esta jurisdicción [meta] y durante un año [circunstancia] **litigó** [proceso material] ante este tribunal.

(8) Su apelación fue denegada y entonces **decidió utilizar** [proceso material] su gran poder [meta] para **despojarnos** [proceso material] de los beneficios de nuestras exportaciones de cobre y **presionar** [proceso material] contra el gobierno de Chile.

Como se aprecia en los ejemplos 7 y 8, se mantiene la representación de las empresas transnacionales como actores de procesos materiales, es decir, como agentes responsables de las acciones de la sedición, lo cual refuerza la estrategia de deslegitimación que estructura gran parte del discurso.

En cuanto al imperialismo, este también es presentado por Allende como responsable de avalar la conspiración en contra del gobierno de Chile, mediante las acciones de la banca internacional lo que implica dependencia económica de Chile con Estados Unidos. Sin embargo, a diferencia de los casos anteriores en los cuales los participantes acusados son actores fácilmente recuperables en los procesos materiales, la participación de Estados Unidos se representa con procesos materiales pasivos que borran al agente de la acción:

(9) Hasta la iniciación de mi gobierno, Chile percibía por concepto de préstamos otorgados por organismos financieros internacionales, tales como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, un monto de recursos cercano a 80 millones de dólares al año. Violentamente, estos financiamientos [meta] **han sido interrumpidos** [proceso material pasivo].

(10) En la actualidad, tanto los financiamientos de proveedores como los que ordinariamente otorga el Eximbank para este tipo de operaciones [meta], nos **han sido también suspendidos** [proceso material pasivo].

Como ya mencionábamos, la participación de Estados Unidos no se declara explícitamente. La interpretación de este mecanismo de desagentividad puede dilucidarse en dos direcciones. La interpretación más evidente, a mi juicio, es suponer que el hablante evita nombrar al agente responsable de las acciones que

se denuncian con la intención de evitar un juicio directo a una nación poderosa con alta influencia incluso en la asamblea de las Naciones Unidas. No pareciera, sin embargo, que Allende pudiera acudir a un foro internacional para efectuar una denuncia incompleta. Proponemos, por tanto, una segunda interpretación, en el sentido de que el agente no se menciona en el discurso en virtud de que el contexto socio-histórico proporciona los datos suficientes para suponer que la banca internacional reacciona a los lineamientos de la economía capitalista y a los intereses de Estados Unidos. La pasivación de los procesos materiales pone el énfasis, por tanto, en la magnitud de los recursos y financiamientos que Chile ha dejado de percibir y desvía, estratégicamente, la atención del agente ampliamente conocido.

En la construcción del discurso de denuncia es esperable una relación polémica entre los participantes que se definen como los agentes denunciados y los participantes que denuncian a los primeros y esa es, precisamente, la dinámica del discurso analizado. Los actores sociales que sufren las consecuencias del bloqueo económico que se le imputa a Estados Unidos, también son configurados en el discurso como participantes de procesos materiales. De este modo, se posiciona, principalmente, al pueblo de Chile, como agente de cambios sociales que derivan de transformaciones más globales en la historia de Chile:

(11) El pueblo de Chile [actor] **ha conquistado** [proceso material] el gobierno [meta] tras una larga trayectoria de generosos sacrificios [circunstancia].

(12) Los trabajadores [actor] **están desplazando** [proceso material] a los sectores privilegiados del poder político y económico [meta], tanto en los centros de labor, como en las comunas y en el Estado [circunstancia].

La codificación de la experiencia con el uso de procesos materiales coloca al pueblo de Chile como agente responsable del cambio histórico social que le ha permitido acceder al poder. Los dos ejemplos anteriores confirman un vuelco en la participación en la vida pública de los sectores populares; además, la circunstancia del ejemplo 11 aporta datos temporales que nos ubican en un contexto socio-histórico más amplio con el objetivo de situar al gobierno de la Unidad Popular como la consecuencia de una lucha popular persistente.

La gestión de la agentividad en los procesos materiales que involucran a los participantes denunciados y a los denunciantes sirven al propósito de deslegitimar las acciones de los primeros y legitimar las acciones de los segundos, principalmente porque se trata claramente de ataques a la democracia chilena, en el primer caso, y esfuerzos por construirla, en el segundo. Con este

propósito, en los siguientes ejemplos se representa al gobierno de Chile como un actor social que actúa apegado a la constitucionalidad vigente, al mismo tiempo que encarna la decisión soberana de un país que se une para recuperar su principal fuente de ingresos:

(13) **Hemos nacionalizado** [proceso material] las riquezas básicas [meta]. **Hemos nacionalizado** [proceso material] el cobre [meta].

(14) La nacionalización del cobre [meta] **se ha hecho** [proceso material] observando escrupulosamente el ordenamiento jurídico interno, y con respeto a las normas del derecho internacional.

Las estrategias de legitimación del gobierno de Chile se desarrollan también en una larga descripción con la cual se inicia el discurso. Como queda de manifiesto en los siguientes ejemplos (15 al 17), el propósito es posicionar a Chile como un país con estabilidad política, para lo cual se entremezclan procesos materiales con procesos relacionales que naturalizan las virtudes de Chile y sus ciudadanos en el ámbito político, administrativo y cultural:

(15) ... desde 1833 sólo una vez [adjunto modal de frecuencia] **se ha cambiado** [proceso material] la carta constitucional [meta], sin que ésta prácticamente jamás [adjunto modal de frecuencia] haya dejado de ser aplicada.

(16) ...donde los tribunales de justicia [portador] **son** [proceso relacional] independientes del Ejecutivo [atributo]

(17) Un país de cerca de diez millones de habitantes [actor] que, en una generación, **ha dado** [proceso material] dos premios Nobel de Literatura, Gabriela Mistral y Pablo Neruda, ambos hijos de modestos trabajadores [meta].

Por último, cabe destacar que el rol de víctima del gobierno de Chile se hace explícito con un proceso relacional y uno mental:

(18) (Nosotros) **somos** [proceso relacional] víctimas [atributo] de acciones casi imperceptibles, disfrazadas generalmente con frases y declaraciones.

(19) Nosotros [sensor] **conocemos** [proceso mental] en carne propia la enorme distancia que hay entre dichas declaraciones y las acciones específicas que debemos enfrentar [fenómeno]

El proceso relacional (ejemplo 18) cumple la función de naturalización de los hechos mientras que el proceso mental (ejemplo 19) instaura la subjetividad de la denuncia desde el plano cognitivo, de modo que la acusación se convierte en testimonio desde la conciencia. Como *sensor*, el pueblo de Chile puede discernir que la realidad del bloqueo es tergiversada frente a los organismos

internacionales, por lo cual, se refuerza el acto de inculpación desde la percepción de quienes sufren las hostilidades.

Como la elección de los procesos hasta aquí analizados se complementa con el uso de la modalidad en el sistema de modo, a continuación presentamos el desarrollo del análisis modal.

### **Análisis de la modalidad**

Los procesos de legitimación y deslegitimación son reforzados con recursos léxicos-gramaticales para expresar modalidad y polaridad. El primer caso que revisamos corresponde al uso de finitos modales y adjuntos modales de polaridad negativa aplicados a las acciones materiales del gobierno de Chile:

(20) **Debíamos** [finito modal de obligación] **acabar** [proceso material] con la situación de que nosotros, los chilenos, debatiéndonos contra la pobreza y el estancamiento tuviéramos que exportar enormes sumas de capital en beneficio de la más poderosa economía de mercado del mundo.

(21) Nuestra economía **no podía** [finito modal de inclinación con polaridad negativa] **tolerar** [proceso material] por más tiempo la subordinación ....

(22) **Tampoco podíamos** [finito modal de inclinación con polaridad negativa] **aceptar** [proceso material] la lacra del latifundio, los monopolios industriales y comerciales, el crédito de beneficios de unos pocos, las brutales desigualdades en la distribución del ingreso.

Podemos apreciar en el primer ejemplo (20) un finito modal de obligación y en los dos siguientes (ejemplos 21 y 22) finitos modales de inclinación. La polaridad negativa, sin embargo, cumple la función de amplificar la modulación, de modo tal que las tres oraciones se perciben con carga deóntica alta. La valoración con que el hablante modula los procesos materiales enfatiza la obligación de Chile y la Unidad Popular de reaccionar frente a las injusticias del sistema capitalista que se denuncia a lo largo del discurso.

Por otro lado, el mismo recurso de modulación justifica la actuación del gobierno de Chile, más directamente relacionada con las presiones que le son impuestas, principalmente, en relación a la dependencia económica de Chile hacia Estados Unidos:

(23) En breve plazo, se ha suspendido de estos créditos un monto de alrededor de 190 millones de dólares, suma que **hemos debido** [finito modal de obligación] **pagar** [proceso material] al no renovarse las respectivas operaciones.

(24) En consecuencia, **tenemos que** [finito modal de obligación] **continuar** [proceso material] la realización de los proyectos correspondientes [meta], efectuando compras al contado en el mercado norteamericano [circunstancia].

En los ejemplos 23 y 24, la modalidad deóntica alta que se aprecia en los procesos materiales que tienen como participante al pueblo de Chile o a su gobierno, configuran lingüísticamente a unos actores sociales que actúan en consecuencia con su proyecto político, aunque esto implique contraer deudas para llevar a cabo el plan de gobierno. Esta particular construcción de la realidad coadyuva en la legitimación del gobierno, por una parte, y la deslegitimación de la economía norteamericana, por otra, pues como se aprecia en el ejemplo 23, nuevamente se pone de relieve el perjuicio económico a que es forzada la economía chilena, en tanto que en el ejemplo 24 la circunstancia posiciona espacialmente como responsable de los apremios a la economía norteamericana.

En segundo lugar, el análisis del uso de la modalidad revela que las acciones materiales que tienen como participantes a los propiciadores del bloqueo económico a Chile están valorizadas con finitos modales de inclinación:

(25) Desde el momento mismo en que triunfamos electoralmente el 4 de septiembre de 1970, estamos afectados por el desarrollo de presiones externas de gran envergadura, que **pretendió** [finito modal de inclinación] **impedir** [proceso material] la instalación de un gobierno libremente elegido por el pueblo, y derrocarlo desde entonces. Que **ha querido** [finito modal de inclinación] **aislarnos** [proceso material] del mundo, **estrangular** [proceso material] la economía [meta] y **paralizar** [proceso material] el comercio del principal producto de exportación: el cobre [meta].

(26) La agresión de las grandes empresas capitalistas **pretende** [finito modal de inclinación] **impedir** [proceso material] la emancipación de las clases populares [meta].

En los dos ejemplos, se desacreditan las acciones de la oposición y con el uso de finitos modales de inclinación baja se construyen discursivamente los ‘intentos’ por desequilibrar el régimen democrático en Chile. De esta manera, se refuerza la seguridad de que la economía y la sociedad chilena podrán superar la sedición. Se sigue, por tanto, contraponiendo constantemente la deslegitimidad de la obstrucción a la economía chilena frente a la legitimidad de instalar un nuevo orden social en Chile.

El análisis de los *adjuntos modales de polaridad negativa* revela que se usan con carácter dialógico y con valor deóntico. La negación dialógica (Bajtín, 1982) actualiza en el discurso, de forma indirecta, creencias previas u otras

voces que interesa contrarrestar o desmentir; en cambio, la negación con valor deóntico establece, en este discurso, un alto grado de seguridad en relación al futuro.

Con la negación dialógica se construyen dos tipos de significados: en primer lugar, se establece una comparación entre la manera ilegal con que actúan las transnacionales denunciadas versus otras empresas que sí se apegan a la legalidad y, en segundo lugar, se produce un diálogo con las creencias previas de que la oposición al gobierno de Chile no obedece a un plan concertado. Por ejemplo, en el primer uso de las negaciones dialógicas, hay alusiones al accionar de las transnacionales en el mundo y al ataque de estas hacia Chile:

(27) **Estamos** [proceso relacional] ante un verdadero conflicto frontal entre las grandes corporaciones y los Estados. Éstos **aparecen interferidos** [proceso relacional] en sus decisiones fundamentales -políticas, económicas y militares- por organizaciones globales [actor] que **no** [adjunto modal de polaridad negativa] **dependen** [proceso material] de ningún Estado y que en la suma de sus actividades **no** [adjunto modal de polaridad negativa] **responden ni están fiscalizadas** [procesos materiales] por ningún Parlamento, por ninguna institución representativa del interés colectivo.

La acusación se refuerza en este ejemplo con el uso de procesos relacionales en las oraciones principales que permiten la representación discursiva de una realidad incuestionable y compartida. En las oraciones subordinadas, los procesos materiales que refieren a las empresas transnacionales se modifican con adjuntos modales de polaridad negativa que, como ya se mencionó, tienen función dialógica, en cuanto permiten referir por contraste el modo de actuar legal de cualquier empresa que respeta la soberanía del país en el cual tiene intereses financieros. Al mismo tiempo que la negación enfatiza el proceder al margen de la ley de las empresas denunciadas en Chile, se advierte de esta práctica habitual en otros estados.

Por otro lado, los adjuntos modales con polaridad negativa dialogan con la creencia errónea de que Chile no es víctima de un bloqueo económico sino que se trataría de acciones aisladas y fortuitas. El mismo recurso permite llamar la atención también sobre el hecho de que estas acciones no están circunscritas a Chile como algunos pueden suponer:

(28) Pero las grandes empresas transnacionales **no** [adjunto modal de polaridad negativa] sólo **atentan** [proceso material] contra los intereses genuinos de los países en desarrollo, sino que su acción avasalladora e incontrolada se da también en los países industrializados donde se asientan.

(29) El problema **no** [adjunto modal de polaridad negativa] **es** [proceso relacional] sólo de Chile.

(30) **No** [adjunto modal de polaridad negativa] **se trata** [proceso relacional] de una agresión abierta que haya sido declarada sin embozo ante la faz del mundo.

Se aprecia en el ejemplo 28 un especial interés en demostrar que se equivocan quienes restringen los efectos nocivos de las transnacionales sólo sobre los países subdesarrollados y sólo sobre Chile. En los demás ejemplos (29 y 30), la polaridad negativa con carácter dialógico desmiente el saber compartido que expresan los procesos relacionales, de modo que el adjunto modal negativo junto a estos procesos configura lingüísticamente la advertencia de que el bloqueo a Chile es soterrado, pero certero.

Se advierte, finalmente, el adjunto modal de polaridad negativa junto a procesos materiales en futuro simple de indicativo para articular un proceso con carga deóntica alta:

(31) **No** [adjunto modal de polaridad negativa] **aplastará** [proceso material] la Kennecott a Chile.

(32) Evidente [identificador] **es** [proceso relacional], también, el propósito de crear un clima de inseguridad [identificado] ante los compradores de nuestro principal producto de exportación, lo que **no** [adjunto modal de polaridad negativa] **logrará** [proceso material].

En estos ejemplos (31 y 32), el escenario de la denuncia se traslada hacia la certeza en relación al futuro. Nuevamente, se parte de un proceso relacional para poner de relieve el carácter objetivo e indiscutible de la sedición (ejemplo 32), pero esta imputación no es el centro de la alocución. Al naturalizarse el fenómeno del sabotaje a la venta del cobre, cobra relevancia el proceso material que vaticina el fracaso de estos propósitos. La misma estrategia se advierte en el ejemplo 31, en donde el adjunto modal de polaridad negativa junto a la forma verbal en futuro construyen discursivamente un escenario altamente favorable en el enfrentamiento a las transnacionales.

En síntesis, el análisis de la modalidad revela la construcción de significados modalizados con finitos modales y adjuntos de polaridad negativa que, en conjunto, repercuten en la manera en que son representados los actores sociales relevantes del discurso, toda vez que las acciones que realizan se valorizan de manera disímil. Por un lado, los procesos en los cuales participan los incitadores de la sedición se interpretan como inclinaciones que se pueden resistir; en cambio, los significados de obligación con que se evalúan las

acciones del gobierno de Chile obedecen a la manera de representar lingüísticamente la resistencia.

Por cuanto, el significado complejo de la representación de los actores sociales es complementado con estrategias léxico-semánticas asociadas a las nominaciones, en el siguiente apartado analizamos la representación socio-semántica (van Leeuwen, 1996, 2008) de los actores sociales relevados en el discurso.

### **Análisis de la nominación de los actores sociales**

Según revela el análisis de la representación de los actores sociales, las alternativas léxico-semánticas más usadas corresponden a los recursos de personalización e impersonalización. En primer lugar, el actor social **oposición** representado por EEUU y las grandes empresas con capitales extranjeros, responsables de acciones soterradas en contra del gobierno legítimamente elegido en Chile, es nominado principalmente con el recurso de *espacialización*. Es decir, la oposición es un ente impersonal representado por el espacio físico de la empresa o por el nombre del país denunciado. Por ejemplo, las empresas transnacionales con intereses económicos en Chile se nombran por su razón social completa, por abreviaciones o por siglas: ‘la International Telegraph and Telephone Company’, ‘la ITT’, ‘la Kennecott Copper Corporation’, ‘la Kennecott Copper’, ‘empresas capitalistas extranjeras’ y el país se presenta como ‘Estados Unidos’ y ‘USA’.

La otra espacialización significativa posiciona simbólicamente en Wall Street al modelo económico que sustenta el capitalismo enemigo del orden político y económico en Chile. Los datos procedentes del contexto socio-histórico nos permiten interpretar esta espacialización como alusión directa al gobierno de Estados Unidos como responsable de liderar el bloqueo económico hacia Chile:

(33) **Wall Street** [actor] **castiga** [proceso material] a Chile [meta].

Las espacializaciones comentadas son estrategias de objetivación que cumplen el propósito de despersonalizar a los actores sociales responsables de querer desestabilizar el gobierno democrático de Chile, por tanto es una referencia metonímica que liga al participante al espacio en el cual se desenvuelve, en este caso, la empresa, la bolsa o el país.

El otro enemigo de la revolución que se identifica en el discurso es el modelo capitalista que también se presenta mediante un recurso de

impersonalización. Se trata esta vez de generalizaciones con los lexemas ‘el modelo’, ‘el sistema capitalista’, ‘el imperialismo’. Con el mismo propósito, se recurre a nominalizaciones como: ‘presiones externas’, ‘bloqueo financiero’, ‘un ataque oblicuo y subterráneo’.

Tanto la espacialización como la generalización y el uso de nominalizaciones construyen la representación discursiva de un enemigo institucional, objetivado y no personal. La denuncia, por tanto, no es en contra del pueblo norteamericano sino en contra de un modelo impersonal y, por tanto, no humano.

Al principio del discurso también se recurre a la espacialización para ubicar geográficamente al pueblo de Chile y sus características, de modo que ‘Chile’, por ‘los chilenos’ es uno de los principales participantes en esta intervención. Además se usan abstracciones para referir a Chile como ‘patria’, ‘país’, ‘nación’, incluyendo los ejemplos, ‘mi patria’, ‘nuestro país’, ‘mi país’, ‘nuestra nación’, en los cuales los pronombres posesivos personalizan las abstracciones. La espacialización y las abstracciones, cumplen una función distinta cuando se usan como recurso de legitimación, pues establecen un principio de unificación del referente. Allende habla ante las Naciones Unidas en nombre de todo el país, sin hacer distinción de grupos con lo cual se legitima a sí mismo como su representante.

En contraste, el pueblo de Chile es básicamente presentado con estrategias de personalización de modo que los trabajadores y el pueblo son representados en dos dimensiones: como *colectivo* y como *clase*. En este sentido, destaca el uso de sustantivos colectivos como ‘ciudadano (s)’, ‘habitante’, ‘personas’, ‘conciudadanos’, ‘niños’ y la agrupación por clase con lexemas como ‘clase obrera’, ‘trabajadores’, ‘el pueblo’, ‘los pueblos’. Tanto la *colectivización* como la *clasificación* son recursos de personalización que tienen un propósito unificador mediante estrategias distintas. Por un lado, la asimilación por colectivo relaciona las características comunes de un conglomerado uniforme, mientras que la nominación por clase especifica subgrupos identificados por categorías culturalmente variables como el origen social, por ejemplo. Aunque el propósito en ambos casos es construir consensos de representación, la identificación por clase intensifica, en este discurso, la representación de los cambios en las dinámicas de poder que caracterizan el periodo político y que motivan, precisamente, la intervención extranjera, toda vez que las clases populares son las que ostentan el poder del gobierno democrático en Chile.

El Presidente Allende no aparece nominado explícitamente en su discurso, salvo cuando utiliza el pronombre personal de primera persona ‘yo’ y también en el uso de adjetivos posesivos en: ‘mi patria’, ‘mis observaciones’, ‘mi convicción’. En esta intervención ante la ONU, Allende insiste en la puesta en escena de otros actores sociales más relevantes que él mismo, por lo tanto, él es el Jefe de Estado mensajero y denunciante que acude ante la ONU para plasmar su acusación. Al respecto, es relevante que hacia el final de su discurso, el Presidente haga explícito el rol que le fue encomendado y que asume frente a la asamblea, pues “siendo este el discurso político del Presidente de la Nación, les da acceso privilegiado a aquellos que históricamente habían sido marginados del discurso de poder” (Roldán, 2008: 223; Roldán, 2011).

(34) Cientos de miles y miles de chilenos me despidieron con fervor al salir de mi Patria y me entregaron el mensaje que he traído a esta Asamblea mundial.

En definitiva, las estrategias de legitimación y deslegitimación se complementan con la manera en que son representados los actores sociales que, según el análisis de transitividad, aparecen en el discurso polarizados en dos grupos: la oposición y el gobierno de Chile.

## Conclusiones

El análisis de las variables de registro y la descripción de los recursos léxico-gramaticales y las estrategias semántico-discursivas me permiten concluir que el discurso presidencial de Salvador Allende ante la ONU es un discurso de denuncia que se configura discursivamente en torno a estrategias de legitimación y deslegitimación. Por tanto, constituye el esfuerzo por exponer en un foro internacional la trascendencia de los cambios sociales producidos en Chile junto a la magnitud de la oposición que generan estos cambios fuera de las fronteras del país, principalmente en Estados Unidos.

El gobierno de Allende y el cumplimiento de su programa de gobierno se legitiman ante la audiencia mediante la descripción de Chile en virtud de sus características espaciales, su desarrollo económico y su respeto a los procesos democráticos. Al mismo tiempo, los actores sociales vinculados a Chile y su gobierno se posicionan como un grupo agente de los procesos revolucionarios y como un grupo personalizado con características comunes. La conjugación de estas estrategias semántico-discursivas configura una representación discursiva en términos positivos tanto del país como del nuevo régimen político que encabeza Allende.

Por otro lado, el discurso de denuncia despliega estrategias discursivas para representar negativamente a la oposición extranjera que se obstina en boicotear el programa de gobierno de la Unidad Popular. Esta deslegitimación se sustenta discursivamente en la descripción de acciones sediciosas y al margen de la ley, junto con la configuración de un agente impersonal cuyo único propósito es defender sus intereses económicos.

Si revisamos los hechos históricos, sabemos que Allende debió enfrentar una fuerte oposición interna, pero lo que denuncia el Presidente, en esta oportunidad, son las injerencias externas en su gestión de gobierno, referidas a la intervención de un estado en la política interna de otro estado soberano. Este control de la información se refuerza discursivamente con las elecciones en el nivel de la modalidad que confirman la idea de que Allende siempre confió en poder manejar la situación interna del país y sólo precisaba ayuda para frenar el bloqueo invisible hacia Chile propiciado por Estados Unidos.

### Notas

1 Esta investigación se ha realizado en el marco del proyecto FONDECYT REGULAR número 1090464, “Logogénesis valorativa en el discurso de la historia” (2009-2011).

2 La Unidad Popular (UP) era una coalición de izquierda conformada por el Partido Socialista (PS), el Partido Comunista (PC), el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU), el Partido Radical (PR), el partido de Acción Popular Independiente (API) y el Partido Social Demócrata. Este conglomerado respaldó la candidatura de Salvador Allende.

3 El texto completo del Discurso ante la ONU puede ser leído en cualquiera de estas direcciones electrónicas: <http://www.abacq.net/imaginaria/cronolo4.htm>  
<http://www.salvador-allende.cl/Discursos/1972/NU.pdf>

4 En cada uno de los ejemplos se marca con negrita el recurso léxico-gramatical que interesa en esta etapa del análisis. Los recursos de modalización se retoman más adelante.

### Referencias bibliográficas

**Bajtín, M. (1982)** *Estética de la creación verbal*, Buenos Aires: Siglo XXI editores.

**Berardi, L. (1996)** “Legitimidad y discurso presidencial. Un análisis de los discursos de los presidentes Eduardo Frei Montalba y Eduardo Frei Ruiz-Tagle”. *Revista Chilena de Semiótica*, N°1, pp.:1-19.

**Burdach, A. M. y Ross, P. (2005)** La construcción de la voz del enunciador en el discurso político de Ricardo Lagos, ex Presidente de la República, en *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*, 5 (1), pp.: 97- 112.

- Burgueño, C. (2006)** “Relaciones de intertextualidad en discursos políticos presidenciales”. *Literatura y Lingüística*, Nº 17, pp.: 221- 241.
- Corvalán, L. (2003)** *El gobierno de Salvador Allende*, Santiago: LOM.
- Correa, S. Figueroa, C. Jocelyn-Holt, A. Rolle, C. y Vicuña, M. (2001)** *Historia del siglo XX chileno*, Santiago: Sudamericana.
- De Ramón, A. (2003)** *Historia de Chile. Desde la invasión incaica hasta nuestros días (1500-2000)*. Santiago: Catalonia.
- Drago, T. (2003)** *Allende. Un mundo posible*, Santiago: RIL Editores.
- Eggins, S. (2002)** *Introducción a la lingüística sistémica*, La Rioja: Universidad de la Rioja.
- Eggins, S y Martín, J. R. (2000)**, Géneros y registros del discurso, en van Dijk (Comp.). *El discurso como estructura y proceso* (pp. 335-371), Barcelona: Gedisa.
- Fairclough, N. y Wodak, R. (2000)**, Análisis crítico del discurso, en van Dijk (Comp.), *El discurso como interacción social* (pp. 367-404), Barcelona: Gedisa.
- Foucault, M (1992)** *El orden del discurso*, Buenos Aires: Tusquets Editores.
- Ghio, E., y Fernández, D. (2008)** *Lingüística Sistémico Funcional. Aplicaciones a la lengua española*, Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- Halliday (1978)** *Language as social semiotic. The social interpretation of language and meaning*, London: Edward Arnold.
- \_\_\_\_\_ (1994) *An Introduction to Functional Grammar*, London: Edward Arnold.
- Halliday y Matthiessen (2004)** *An Introduction to Functional Grammar*, London: Hodder Arnold.
- Illanes, M. A. (2002)** *La batalla de la memoria*, Santiago: Planeta/Ariel.
- \_\_\_\_\_ (2006) Memoria de los aparecidos. Allende con Mar (...) Pinochet con (...) arx. Chile, 2003-1973, en Zapata (com.), *Frágiles suturas. Chile a treinta años del gobierno de Salvador Allende* (pp. 449-478), Santiago: El Colegio de México, Fondo de cultura económica.
- Martín Rojo, L. (2007)** Discursos en guerra. Crónicas y humor político en torno a la ocupación de Irak, en *Discurso & Sociedad*, 1 (14), pp.: 575-603.
- Martin, J. (1992)** *English Text: System and Structure*, Amsterdam: Benjamins.
- Martin, Matthiessen y Painter (1997)** *Working with Functional Grammar*, New York: Arnold.

- Martin, J. y Rose, D. (2008)** *Genre Relations. Mapping Culture*, London: Equinox.
- Milos, P. (2008)** Salvador Allende vive en la lucha popular: memoria de la memoria, en Milos, et al. *Salvador Allende. Fragmentos para una historia* (pp. 21-57), Santiago: Fundación Salvador Allende.
- Oteíza, T. (2006)** *El discurso pedagógico de la historia. Un análisis lingüístico sobre construcción ideológica de la historia de Chile (1970-2001)*, Santiago: Frasis.
- Oteíza, T y Pinto, D. (2008)** Agency, responsibility and silence in the construction of contemporary history in Chile and Spain, en *Discourse & Society*, 19 (3), pp.:333-358.
- Oyarzo, C. (2007)** Las razones de los presidentes: Análisis argumental de los discursos presidenciales inaugurales de la transición política de Chile (1990-1994-2000), en *Sociedad Hoy*, 12, pp.: 9-28,
- Pardo-Abril, N. (2007)** *Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva latinoamericana*, Santiago: Frasis.
- Quiroga, P. (1989)** *Salvador Allende. Obras escogidas (1970-1973)*, Barcelona: Crítica.
- Roldán, Y. (2008)** Salvador Allende: los argumentos de la traición, en Milos, et al. *Salvador Allende. Fragmentos para una historia* (pp. 221-240), Santiago: Fundación Salvador Allende.
- Roldán, Y. (2011)** Salvador Allende: los argumentos del triunfo y los argumentos de la traición, en *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 21, pp.: 5-22.
- Salazar, G. (2008)** Las coordenadas históricas de Salvador Allende (1910-1973), en Milos, et al. *Salvador Allende. Fragmentos para una historia* (pp. 241-271), Santiago: Fundación Salvador Allende.
- Segovia, P. (2012)** La construcción de la imagen de sí mismo y los imaginarios sociales en los discursos de campaña de Ricardo Lagos y Michelle Bachelet: Un acercamiento desde el análisis del discurso, en *RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 11 (2), pp.: 81-100
- Van Dijk, T. (1998)** *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*, Barcelona: Gedisa.
- Van Leeuwen, T. (1996)** The Representation of Social Actor, en Caldas-Coulthard, *Texts and Practices. Readings in Critical Discourse Analysis* (pp. 32-70), London: Routledge.

- \_\_\_\_\_ (2008) *Discourse and Practice. New Tools for Critical Discourse Analysis*, Oxford: Oxford University Press.
- Veneros, D. (2003)** *Allende. Un ensayo psicobiográfico*. Santiago: Sudamericana.
- Verdugo, P. (2003)** *Allende. Cómo la Casa Blanca provocó su muerte*, Santiago: Catalonia.
- Wodak, R. (2003)** El enfoque histórico del discurso, en Wodak y Meyer, *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 101-142), Barcelona: Gedisa.
- \_\_\_\_\_ (2008) Introduction: Discourse Studies – Important Concepts and Terms. En Wodak y Krzyżanowski, *Qualitative Discourse Analysis in the Social Sciences* (pp. 1-29), New York: Palgrave Macmillan.

### Nota biográfica



**Yasna Roldán Valderrama** es Profesora de Castellano por la Universidad Austral de Chile, Magíster en Lingüística por la Universidad de Concepción y Doctora en Ciencias Humanas con mención en Literatura y Lingüística por la Universidad Austral. Sus áreas de investigación recientes incluyen los Estudios Críticos del Discurso, la Lingüística Sistémica Funcional y las representaciones sociales en el discurso presidencial. Como docente de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Austral ha impartido asignaturas que desarrollan la producción y comprensión de textos en el ámbito académico y en este marco es coautora del texto *Teoría y práctica de la escritura académica. Guía para la producción y evaluación de un Informe Académico*.